

Lunes, 25 de febrero 2019

*“¡Señor enséñanos a mirar todo con fe!”*

**Si 1,1-10b Toda sabiduría viene del Señor. Él la creó y la contó.**

**Sal 92,1-5 Reina Yahveh, el orbe está seguro, no vacila.**

**Mc 9,14-29 ¡Todo es posible para el que cree!**

De sabios es reconocer que desde la concepción somos personas necesitadas, por tanto, necesitadas de esperanza; nada de lo que tenemos es de nuestra propiedad, sino don y liberalidad del amor de Dios. Él nos lo da y nosotros lo acogemos, si queremos, pues, nos ha hecho libres, para que podamos elegir.

Si miramos al mundo vemos con dolor y pena, cómo lo estamos destruyendo: No sólo al ser humano, sino a todo lo que nos rodea.

¿Qué estamos haciendo? Sencillamente estamos alejando a Dios de nuestras vidas. **¡Todo es posible para quien confía, quien cree en él!**

De nosotros depende que el mundo cambie, no porque creamos que somos capaces de cambiarlo, sino porque creemos y sabemos que Dios todo lo hace para nuestro bien. Ésa es nuestra esperanza, ésa es nuestra paz. Dios, todo lo ha creado con sabiduría y a todo lo llevará a buen término con su inteligencia y bondad.

¿Crees esto? **¡Creo Señor, pero aumenta mi fe!** Que en tu Palabra fundamente la vida, mis pensamientos, mis actitudes; que en tu Palabra encuentre el camino que me lleve hasta la verdad. Que me crea, Señor, que lo que para mí es imposible, no lo es para Ti.

Pertenece a una generación incrédula, que quiere expulsar los demonios, y sin embargo se deja llevar por sus inclinaciones, te dejamos de lado o te alejamos, y luego nos lamentamos.

¡Cuánta falta nos haces y pasamos de ti! El trato íntimo contigo es el que nos capacita para creerte y hacer lo que tú nos digas, y así iremos haciendo del mundo un paraíso.

Ayúdanos a escucharte y seguirte para que todo lo hagas posible.

Sábado, 2 de marzo de 2019

*“¡Recuerda, vienes de la tierra, pero a la vez eres hijo de Dios!”*

**Si 17,1-15 De la tierra creó el Señor al hombre a su imagen.**

**Sal 102,13-18 Sabe que somos polvo, su amor para siempre.**

**Mc 10,13-16 Abrazaba a los niños y los bendecía.**

¡Qué bueno!, si hoy fuéramos capaces de comprender, que, a pesar de nuestra pobreza, de que somos polvo, Dios nos ha creado por amor y para ser imagen de su amor. Y como el amor necesita libertad, nos ha hecho libres: Polvo y divinidad, pobreza y riqueza, inteligencia y debilidad, fragilidad, limitación, torpeza. La primera nos hace ver que salimos de Dios y la segunda nos recuerda que no dejamos de ser tierra, polvo.

Dios nos hizo y hay algo en nosotros que ambiciona ser más: Más grande, más poderoso..., y nos vamos separando de él haciéndonos más soberbios. Pretendemos ser hechura de nuestras propias manos, y no nos damos cuenta de que sin él no podemos ser más, sino menos.

La grandeza del hombre está en que Dios le ha creado para ser imagen suya en alianza con Dios y entre los hombres; en definitiva, que seamos uno. Ya lo decía Jesús en la oración: “Te pido Padre que sean uno, como tú y yo somos uno.” Nos enseña que amando es como encontramos el camino que nos lleve hasta Él.

Al corazón de Dios se llega por la obediencia, la sencillez, la pobreza, la humildad. Sabiendo que Él es Dios y nosotros sus hijos, en los que se complace, en los que tiene puestas todas sus ilusiones. No se fija en nuestras miserias, sino en el amor que ha depositado en cada uno. Y para ello Jesús nos propone el Reino de Dios. Nos llama a ser puente que acerque a su corazón a los que nos confía, para que les llevemos el gozo y la alegría de sabernos tan amados que lo demás es basura.

Miércoles, 27 de febrero de 2019

*“¡Señor, que tu Palabra llene nuestro corazón de Sabiduría!”*

**Si 4,11-19 La Sabiduría cuida de los que la buscan.**

**Sal 118,165-175 Por tu palabra dame inteligencia.**

**Mc 9,38-40 El que no está contra nosotros, está por nosotros.**

El saber de Dios, el conocimiento de su voluntad, nos vienen por su Palabra, y el testimonio de aquéllos que lo han vivido y experimentado. Es la Sabiduría de Dios la que se nos manifiesta por medio de la Palabra hecha carne, hecha camino, verdad y vida: **En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios. Todo se hizo por ella** (Jn 1).

Los hombres de hoy sabemos muchas cosas, pero nos apartamos de lo importante, lo que es fundamental para vivir en paz, con alegría, y tener una convivencia armoniosa. Nos falta saborear la verdad, saber discernir lo bueno de lo malo, lo que nos construye como personas de lo que nos deshumaniza.

Pablo, en su carta a los Corintios, nos recuerda que todo lo podemos hacer, pero no todo nos conviene, no todo lo debemos hacer.

¿Dónde podemos entonces encontrar la verdad?, ¿dónde está la sabiduría que nos la enseñe? Se nos ha dado la Palabra de Dios, ¿la escuchamos? **La Palabra es la luz verdadera que ilumina a todo hombre** (Jn 1,9).

Jesús, en la obediencia, escuchó al Padre, y hacía lo que el Padre quería hacer en él: Yo siempre hago lo que me dice mi Padre. Por tanto, lo primero es escuchar a Dios, después hacer lo que nos dice. Jesús caminó en la verdad, pues es la Verdad. Y en la Verdad recibe el poder de expulsar demonios, de curar, de sanar a todos los que con fe se acercaban a Él. Quien ama, está en Dios y Dios en él.

Nuestra fe consiste en escucharle y acoger su gracia.

Jueves, 28 de febrero de 2019

*“Escucha de qué te habla Dios y déjate abrazar por su amor”*

**Si 5,1-8 No tardes en volver al Señor.**

**Sal 1,1-6 ¡Dichoso el hombre que cumple la Ley de Dios!**

**Mc 9,41-50 Tened sal en vosotros y paz unos con otros.**

Dichoso el hombre que escucha a Dios y hace lo que le dice. Dichoso el que descubre que Dios le ama profundamente. Bienaventurado si se deja hacer amor, porque todo lo hará bien.

Hoy, la Palabra de Dios nos pone en alerta: No te fíes de las riquezas, y si te aumentan, no las des el corazón. No pongas la confianza en que tú si puedes, pues tu Dios es paciente y misericordioso, pero no tonto, y hace lo que nos conviene. Normalmente el resultado depende de la obediencia. Sé obediente a la Palabra para que te encuentre preparado y quieras estar con él en su Reino. Si caminas a tu aire, puedes perder el camino.

Todos cometemos errores, somos pecadores, pero al mismo tiempo somos muy amados; es bueno saber que la misericordia de Dios nos espera. Reconoce que eres un necesitado de su perdón y vuelve a casa arrepentido.

El Señor nos invita a despojarnos de lo que nos dificulta estar con él, de lo que nos esclaviza. Dios sabe de qué pasta estamos hechos, pues él nos hizo. Sabe lo que deseamos, la inclinación que tenemos a ser como dioses; sabe de nuestras pasiones, y nos invita a vivir despiertos para no dejar que nos seduzcan, sino que nos fijemos en él, en su Palabra, que nos enseña el camino.

Somos hijos pródigos, pero siempre tenemos la oportunidad de levantarnos y recordar qué bien se estaba en la casa del Padre. **No tardes el volver...** El Señor nos espera, para poner en nosotros esa sal, esa alegría de vivir que necesita el mundo, para que, siendo hijos, llevemos la paz en nosotros y nuestras obras brillen como la luz.

Viernes, 1 de marzo de 2019

*“¡Amémonos, para que se vea en nosotros cómo nos ama Dios!”*

**Si 6,5-17 El amigo fiel es seguro refugio, un tesoro.**

**Sal 118,12-35 He escogido el camino de la lealtad.**

**Mc 10,1-12 Desde el comienzo, Él los hizo varón y hembra.**

Hoy como en tiempo de Jesús nos preguntamos: ¿Qué es lícito hacer? Vivimos en una sociedad en la que nos llenamos de leyes, de imposiciones y frecuentemente no son justas. Por tanto, vivimos reclamando la Verdad. El ser humano, creado por el Amor, no se siente feliz si no vive enamorado. Y es natural, porque si hemos sido creados por amor, somos hijos del Amor, creados a su imagen y semejanza, con capacidad para amarse, comprenderse y respetarse.

Nuestro problema está en vivir la fidelidad, nos dejamos arrastrar por otros vientos que nos apetece y nos separamos del amor, no nos tomamos en serio que sólo amándonos nos realizamos como personas.

Dios nos ha creado para amar, para ser amor; y Pablo, nos recuerda cuáles son las premisas del amor, que favorecen la convivencia, la fidelidad. **El amor es paciente, servicial, comprensivo; no es envidioso, no es jactancioso, no es engreído, es decoroso, no busca su interés, no se irrita, no toma en cuenta el mal, no se alegra de la injusticia, se alegra con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta... El amor no acaba nunca... (1Co 13,4-7)** Quien ama, no solo respeta al otro, sino que se sacrifica por el otro; quien ama se hace uno con el otro, **una misma carne...**

Dios nos ama con fidelidad, con justicia, con ternura y bondad, y así estamos llamados a ser el amor que nos profesemos los unos a los otros. Si no hay amor en la vida, ¿qué sentido tiene el vivir? Si no nos amamos, ¿dónde está la gracia de vivir? Amémonos, ya que el amor es de Dios y quien ama está en Dios y Dios en él.

Martes, 26 de febrero de 2019

*“Dios se abajó y te sirvió... ¿puedes tú seguir su camino?”*

**Si 2,1-11 Confíate a Dios y Él, a su vez, te cuidará.**

**Sal 36,3-40 La salvación de los justos viene de Dios.**

**Mc 9,30-37 Si uno quiere ser el primero, sea el último.**

El afán del hombre en la vida, está muchas veces en ser el primero, en que se le tenga en cuenta, en hacerse valer. Y, ciertamente que es un deseo lícito, pero hoy, Jesús, va más allá; no nos quiere los primeros, sino los servidores de todos, los que están dispuestos a ocupar el último lugar, para que el otro, el hermano, encuentre su sitio en el corazón de Dios.

Queremos ser grandes y no nos enteramos que ya lo somos: **Apenas inferior a un dios le hiciste, coronándole de gloria y de esplendor, le hiciste señor de las obras de tus manos... (Sal 8,6)** Ya poseemos la grandeza de ser hijos de Dios, de ser hechura de sus manos; que nos ama tanto que se ha hecho pequeño, uno de nosotros, para salvarnos; nos falta, crearlo, vivirlo, asumirlo de tal manera que vivamos con la fe y la confianza de que es así: **Mirad qué amor nos ha tenido el Padre, para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!** (1Jn 3,1)

Decía Tagore: *Que sólo quede de mí, Señor, aquel poquito con que pueda llamarte “mi todo”, con que pueda sentirte en todas partes, volver a Ti en cada cosa, ofrecerte mi amor en cada instante.* Son deseos, ilusiones, verdades, que necesitamos creer, experimentar, para poder vivir con confianza, con paz, con la dignidad de sabernos hijos de Dios. **Todo lo puedo en Aquél que me conforta**, confío en Él y no quedo defraudado; Es el Señor el que salva, el que nos prepara el alma para la prueba, el que siempre está a nuestro lado levantándonos, invitándonos a seguir por su camino, de la justicia y del amor.

Domingo, 3 de marzo de 2019      **8º Tiempo Ordinario C**

*“Si Dios nos modela, seremos árboles que dan buen fruto”*

**Si 27,4-7 La prueba del hombre está en su razonamiento.**

**Sal 91,2-16 Florece el justo y aún en su vejez da frutos.**

**1Co 15,54-58 Manteneos firmes en la obra del Señor.**

**Lc 6,39-45 Todo el que está bien formado será como su Maestro.**

Razonar bien requiere de formación, escuchar la Palabra de Dios, fijarnos en el Maestro que nos marca el camino. Decía Gandhi: *La gente es amable cuando yo soy amable, las personas son agradecidas cuando yo soy agradecido*, cada uno reflejamos su imagen, lo que cada cual es; y si seguimos a Jesús y nos alimentamos de él, reflejaremos lo que nos hace ser. Nuestras acciones serán las suyas. Por tanto, miremos cómo nos alimentamos, lo que entra en nuestro corazón, para que salga lo que comemos, a Cristo Jesús, la Palabra encarnada del Padre.

Obedientes y firmes en la fe escuchémosle para que nos vaya revelando su voluntad y podamos actuar con sabiduría, saboreando su amor; con inteligencia y sin distracciones, para no caer en lo que tratamos de corregir.

Busquemos y esforcémonos en hacer su voluntad para que los frutos sean buenos. La Palabra nos recuerda que justo es el que vive de fe, el que escucha la voz de Dios y se esfuerza e intenta hacerla vida. Así florece como la palmera y en su vejez se mantiene fresco y sigue dando frutos de amor. ***El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien.***

No olvidemos que Dios nos cuida como a la niña de sus ojos, con amor y ternura, con compasión y misericordia. Disfrutemos, pues de ser tan amados. Él siempre está pendiente de que le dejemos entrar en nosotros, de que nos dejemos amar, para que de nosotros brote el amor.

## Pautas de oración

No hay árbol bueno que dé fruto malo.



El hombre bueno saca el bien.

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*